“TEOLOGÍA ESPIRITUAL Y TEOLOGÍA PASTORAL”

RAFAEL CHECA

El tema que se me ha asignado se refiere al objetivo central de este congreso: la *Teología espiritual*; y a una disciplina teológica de reciente creación, como es la *Teología pastoral*.

Esto supone una aproximación entre estos dos campos de la teología: la teología espiritual que reflexiona sobre la praxis de la vida cristiana en la Iglesia y sus miembros; y la teología pastoral, que se ocupa de reflexionar sobre la acción pastoral de la misma Iglesia.

Nos ocuparemos de la primera sólo cuando se ocurra relacionarla con la segunda, destacando sus similitudes, sus divergencias, y sus confluencias.

Nos veremos en la necesidad, por otra parte, de hacer mención de la *pastoral de la espiritualidad*, como correspondiente, de la pastoral general y por tanto de la Teología pastoral y también de la teología espiritual en razón de derivarse concretamente de ésta.

Hemos articulado nuestra reflexión de esta manera:

En un primer momento establecemos un nexo entre las diversas teologías y la teología pastoral, objeto del apartado número I. En el artículo II nos ceñimos a la pastoral general, con sus distintas dimensiones y sus diversos sectores como acciones salvíficas de la Iglesia. De aquí se desprende una reflexión sobre la *pastoral de la espiritualidad* como derivada de la teología espiritual, y componente imprescindible de la acción pastoral de la Iglesia, todo lo cuál se incluye en el III artículo. Un IV apartado nos permite consignar, hechos, escritos, instituciones y proyectos que van configurando ya la evolución histórica de la pastoral de la espiritualidad.

Damos fin a nuestro trabajo con una serie de conclusiones, que se desprenden de la misma reflexión.

I. LAS TEOLOGÍAS Y LA TEOLOGÍA PASTORAL

Aunque la “teología pastoral” es de reciente factura en la enciclopedia teológica, tiene ya un lugar de hecho entre las llamadas teologías. Es claro, que las primeras acciones de mediación salvífica tenían un apoyo en las primeras formulaciones teológicas. El primer anuncio, el Kerigma, en el sermón de Pedro, (Hech 2,14-41) lo prueba claramente. Y así es en toda la historia de la acción pastoral. A la base de toda mediación salvífica hay siempre una teología que la sustenta.

1. Las Teologías

Hablar aquí de teologías, es referirnos a las distintas disciplinas o tratados teológicos, en razón de sus contenidos de la revelación y de la autodonación de Dios hecha a la humanidad.

Aparentemente hay una relación más estrecha de lo que se piensa, entre las teologías y los distintos conjuntos de la acción pastoral de la Iglesia. Intentando una aproximación podríamos ejemplificar como sigue:

- a la teología bíblica, corresponde la pastoral misionera;
- a la teología dogmática le incumbe la pastoral catequética;
- a la teología litúrgica-sacramental pertenece la pastoral litúrgica;
- a la teología eclesiológica, la iglesia como institución, conviene la pastoral jerárquica;
- a la teología moral, en su ámbito personal y social, informal o estructural, le sería propia la pastoral de los derechos y deberes humanos;
- a la teología política y de lo social le vendría bien la pastoral hodegética, el servicio de la justicia y de la caridad, la promoción humana en todos sus aspectos;
- a la teología espiritual, desde luego, la pastoral de la espiritualidad
- y a la teología eclesiológica, -la iglesia como institución y como misterio-, en su acción evangelizadora global le atañe la pastoral general y orgánica.

Vamos a referirnos en seguida a esta última.

2. La Teología pastoral

La teología pastoral como disciplina teológica se afirma hasta muy tarde. Su presencia, como acción salvífica en la historia tiene su punto de partida en el antiguo testamento y es ejercida por los patriarcas, los profetas, los sacerdotes y reyes del pueblo de Israel.

Jesucristo está en el centro de la historia, y encarna la triple acción: profética, sacerdotal y real. Los apóstoles y las primeras comunidades cristianas dan comienzo a las actividades pastorales de la Iglesia.

Vienen después los Padres de la Antigüedad cristiana. Tres etapas los siguen con sus propias características pastorales: la edad media, la época de la Reforma y la modernidad, hasta los movimientos de acción pastoral que precedieron al Concilio Vaticano II. Finalmente el florecer de la acción coordinada de la Iglesia del postconcilio, eminentemente pastoral.¹

Todo fenómeno humano que se historiza en el tiempo, suscita en la mente del hombre una experiencia del mismo. Sigue a esta una conciencia espontánea y después refleja. Si es capaz de comunicarla la transmite a otros. En algunos casos logra codificarla y convertirla en una reflexión científica y tematizada. Este es el caso de las acciones pastorales de los agentes del mensaje de Jesucristo.

“La necesidad de una teología pastoral, afirman Floristán y Useros se basa en unas exigencias eclesiológicas. La Iglesia, en cuanto tiene una fundamentación bíblica, necesita una *exégesis*; en cuanto posee un pasado histórico necesita una historia; en cuanto adquiere una conciencia científica necesita una teología; en cuanto se realiza hoy y aquí necesita una teología pastoral”.²

La teología pastoral como la misma misión pastoral ha debido sujetarse a una serie de cambios en fuerza de circunstancias muy variadas. Es probable que S. Pedro Canisio haya empleado por primera vez el término “teología pastoral”, que hasta después del Concilio de Trento se hace oficial. En 1591, P. Binsfeld publica el “*Enchiridion Theologiae Pastoralis*”. Hasta

¹ Cf. CHECA R., *La Pastoral como mediación salvífica en la Historia*, en “*La pastoral de la espiritualidad cristiana*”, CEVHAC, México 1992, 2ª ed., 16-25. A este mismo título haremos frecuente referencia.

² *La parroquia como comunidad eucarística*, Madrid 1964.

más tarde entrará en los programas de formación seminarística para preparar pastores de almas. A instancias de Graf en Alemania se llamará "Teología práctica", "Ciencia teológica de la acción eclesial". *Y no será hasta después de la segunda guerra mundial cuando esta formará parte de las disciplinas teológicas.*

Como la teología espiritual recientemente, la teología pastoral se convirtió en objeto de minimización por parte de teólogos de otros dominios. Estos pretendían que toda la teología debía ser pastoral y que ésta como ciencia independiente carecía de objetivos específicos y de metodología propia.³ El Concilio Vaticano II ha dado al campo de la pastoral una moderna perspectiva.

¿Qué es entonces la teología pastoral? Podríamos describirla diciendo:

"La teología pastoral es una disciplina teológica que estudia los misterios de la fe y la revelación, en tanto que se refieren a la acción salvadora, con el fin de ilustrar, de justificar, de animar y de apoyar los distintos sectores de la pastoral de la Iglesia".

Es pues una teología que reflexiona con intención práctica, una eclesiología "existencial" como quieren algunos. Sus temas fundamentales son los que corresponden a una iglesia institución, socialmente estructurada, histórica, con datos surgidos de la realidad, hoy y aquí; analizados estos por las ciencias humanas: sociología, psicología social, demografía, etc. Se ha de tomar en cuenta, siempre, su auténtica perspectiva: la realización de la Iglesia en su dimensión histórica y trascendente y su situación actual frente a los hombres y mujeres y al mundo.

Su función crítica

La teología pastoral o práctica, en opinión de Heinz Schurr, tiene una función crítica y hermenéutica para la teología fundamental y dogmática. Habida cuenta de la realidad actual, pondría en tela de juicio los datos y formas conocidos de la Iglesia y de su pastoral, con la intención constructiva de que se actualice razonable y efectivamente el Evangelio de Jesús para el hombre y la mujer de hoy. No obstante lo dicho, la utilización de las ciencias auxiliares humanas, en el planteamiento de sus propuestas,

³ Cf. *Teología pastoral en Diccionario abreviado de pastoral*, 1988, 444-445.

no pueden desentenderse de los presupuestos teológicos-ecclesiológicos que le dan base y legitimidad. Una sociografía pretendidamente científica no legitimaría ninguna conclusión teológica práctica.

La Iglesia hoy como nunca universal insiste el citado autor, debe atender a la situación real y objetiva del mundo en sus aspectos, social, económico, político, étnico, cultural, ético-religioso, sanitario y ecológico.⁴ Y todo esto desde las nuevas dimensiones cósmicas o universales como: la globalización, los nuevos ejes de polarización política, económica, técnico-científica. Con una atención asidua a la geografía actual de las diversas religiones y su pluralismo. Las áreas inmensas y distantes de la riqueza y la pobreza, del hambre y de la abundancia.

Con todos las sociedades religiosas y laicos comparte la Iglesia los problemas de la libertad religiosa, la tolerancia, la paz del mundo, la situación creciente de secularización, de pluralismo y de indiferencia religiosa. Son datos estos que no pueden ignorarse en la planeación y programación de la pastoral, en un acercamiento a los alejados, a los increyentes; en la relación con las demás Iglesias cristianas, y las otras religiones, de diversas tradiciones. De lo contrario los principios y postulados de la teología pastoral en sus varios sectores de acción, resultarían inconsistentes.

La teología pastoral en este sentido es una disciplina teológica, necesariamente teórica; sin una buena teoría no cabe una buena práctica. La pastoral es la colaboración entre las ciencias de la acción y la teología pastoral.

3. Teología espiritual y Teología pastoral

Las relaciones entre teología espiritual y teología pastoral pueden considerarse desde dos vertientes: desde el ámbito del saber de dos disciplinas teológicas; y desde las exigencias de la vida y de las circunstancias de la experiencia, ahora y aquí. Referirnos a este punto de nuestra reflexión es tocar fondo en el tema señalado.

⁴ Cf. HEINZ SCHUR, *Teología pastoral* en "Sacramentum mundi", Barcelona 1974, V, 297-304.

La teología espiritual y la teología pastoral son dos ciencias teológicas, que tienen algunas semejanzas y divergencias recíprocas, para converger en un encuentro promisorio para ambas.

Las semejanzas

Señalaremos enseguida algunas de las semejanzas que pueden descubrirse en las dos disciplinas teológicas.

- a) Las dos se dedican a la reflexión teológica, son ciencias teóricas. Así afirma F. Ruiz:

“Se ha producido una convergencia espontánea y dialéctica entre la espiritualidad necesitada de solidez teológica y por otra parte la teología (espiritual) necesitada de alimentarse y confrontarse con la experiencia de la Iglesia”.⁵ Es el caso también de la teología pastoral, que procede de la reflexión sobre la fe, en la eclesiología; y de la praxis pastoral de la Iglesia actuante. Las dos teologías trabajan sistemáticamente sobre el dato revelado y la experiencia de vida.
- b) Ambas tienen como objeto, a la Iglesia-comunidad de fe y a las personas, sean estos cristianos, de otras religiones, o increyentes. Con ellos trabajan desde su iniciación hasta su realización plena.
- c) Una y otra tienen cuenta de la acción de Dios por su Espíritu y de la mediación necesaria del Hijo Jesucristo. Las dos exigen la respuesta de los sujetos de salvación y santificación.
- d) Lo mismo la teología espiritual que la teología pastoral, se auxilian de las ciencias humanas: historia, psicología, sociología, pedagogía, demografía, etc.
- e) Las dos teologías asumen a la teología moral como instancia crítica y signo de autenticidad y de eficacia cristiana.
- f) Una y otra ciencias han nacido de las experiencias de vida y de acción de la Iglesia. La teología pastoral tiene su origen en la experiencia evangelizadora de la comunidad cristiana y de sus miembros. La teología espiritual a su vez, nace de la vida y la experiencia de Dios en sus miembros, como sujetos de la acción santificadora del Espíritu.
- g) La teología pastoral tiene su acción salvífica y sus sectores, como veremos. La teología espiritual busca en aquella un espacio explícito para su pastoral de la espiritualidad, con

⁵ RUIZ, F. *Caminos del Esiritu*, Madrid 1998, 5ª ed., 36.

- sus respectivos sectores y acciones propias.
- h) Ambas pastorales son evangelizadoras, unas más a profundidad que las otras.
 - i) La teología pastoral, por serlo, se mueve en el espacio de la teoría previa a la acción; no es un taller de la actividad pastoral de la Iglesia. Igualmente la teología espiritual se mueve en el plano de la reflexión sobre el ser del cristiano, hecho vida y experiencia; no es por cierto un laboratorio de pastoral de la espiritualidad.
 - j) La teología pastoral y la teología espiritual cubren una función necesaria en la teología, que no realiza ninguna otra de las disciplinas teológicas.

Las divergencias

De estas sólo explicitamos las más notorias.

- a) La teología pastoral tiene como referente próximo la ecle-siología, Iglesia como institución al servicio de la acción salvífica. La teología espiritual tiene como punto de relación inmediata el misterio, en la Cristología, la Pneumatología y la Trinidad, en cuanto se realizan en la comunidad de fe y en cada uno de sus miembros. Como objeto el dinamismo de la vida nueva en el cristiano y en la Iglesia.
- b) La teología pastoral es sustancialmente teología y su adjetivo es pastoral. En la teología espiritual su adjetivo es lo espiritual, que concierne al Espíritu Santo.
- c) A la teología pastoral corresponden todas las acciones pastorales de la Iglesia como mediaciones salvíficas. A la teología espiritual sólo las que competen a la pastoral de la espiritualidad.
- d) Con respecto a los datos que proporcionan las ciencias humanas auxiliares, para la teología pastoral son siempre más precisas, en el momento de aplicarlas a lo concreto. En la teología espiritual, en cambio son más bien referentes de orientación y de convalidación.⁶

⁶ Hemos hecho nuestros algunos puntos de vista que aporta: JULIO A. RAMOS, *Teología Pastoral*, Madrid 1995, BAC, 11-16

El encuentro y confluencia

- a) Esto no obstante, la teología espiritual y la teología pastoral dan sus aportaciones propias, y se encuentran y confluyen cuando se trata de acciones pastorales en servicio de la Iglesia. Estas forman cuerpo en la misma medida, en que la unión con Dios, más que la condición de la acción misma es el alma. La pastoral no es cuestión de métodos ni de técnicas humanas es ante todo colaboración con la obra de Dios; aunque los toma en cuenta y hace uso de ellos. “Pastoral y vida espiritual son indisociables”. Es el caso de la iconografía. Si el iconógrafo no es un creyente fervoroso, sino sólo un buen artista, refleja en su obra su calidad artística, no necesariamente la fe y la experiencia de la Iglesia. El iconógrafo es un artista y un mistagogo. Esto no parecerá extraño si se aprecia convenientemente lo que pastoralistas modernos y competentes aseveran. Quisiera citar a J. A. Pagola que dice: “La evangelización es la actualización de la experiencia original cristiana”. “El encuentro místico es el punto de partida de la evangelización”⁷.
- b) La teología espiritual y la teología pastoral están mucho más cerca de lo que podría pensarse. Las dos son teologías con intencionalidad práctica.
- c) Ambas se conectan, mediata o inmediatamente con la vida de la Iglesia y de cada uno de sus miembros. Las dos fundamentan y a través de sus propias acciones pastorales promueven el inicio, el desarrollo y crecimiento y la conquista de la meta, de la santidad como comunión con Dios, con los hermanos y con el mundo. Veamos en seguida como es que la teología pastoral, aterriza en la acción concreta.

⁷ Cf. *Mística, pastoral y nueva evangelización* en S. ROSS, (coord). *La recepción de los místicos. Teresa de Jesús y Juan de la Cruz*, Salamanca, 1997, 680-681.

II. LA PASTORAL GENERAL Y SUS SECTORES

De las dos ciencias teológicas: la teología espiritual y la teología pastoral que hemos considerado someramente, se desprenden dos formas de acción salvífica y eclesial. Una es la pastoral general y la otra es la pastoral de la espiritualidad. La primera de carácter más amplio, cubre todas las expresiones de mediación salvífica de la Iglesia y en servicio del mundo. La segunda se interesa particularmente en la promoción de la vida espiritual cristiana, con proyección también universal.

Nos ocupamos en examinar primero la pastoral general, para descubrir sus relaciones con la pastoral de la espiritualidad, sus implicaciones recíprocas, su situación actual, y su futuro próximo.

1. La pastoral general.

Esta hace referencia hoy a la teología pastoral. En el pasado ya existía la acción salvífica en distintas aplicaciones pastorales. La Iglesia se inspiró en la palabra de Dios, escuchada de labios del Verbo encarnado, y con la iluminación del Espíritu Santo.

Los apóstoles, primeros agentes de la acción eclesial, se inspiraron en el ejemplo vivo de Jesús supremo pastor, se acercaron a las realidades circundantes y tomaron nota de los signos de los tiempos y de las diferencias socioculturales e históricas, que iban descubriendo en los otros pueblos y razas.

2. La acción pastoral

En la actualidad se da una relación constante entre la teología pastoral y la pastoral de la acción, retroalimentándose mutuamente.

Y ¿qué es la acción pastoral? Intentémos una descripción complejiva: "La pastoral es la acción concreta de los miembros del pueblo de Dios, enviados por el Padre a través de Cristo y al impulso del Espíritu, en la Iglesia; para que por la palabra, los sacramentos y la oración, conviertan el corazón de los hombres, transmitan la vida nueva y transformen las estructuras sociales; construyendo el reino de Dios en la historia y para la trascen-

dencia; en la comunión plena con la Trinidad, con sus semejantes y con el mundo".⁸

En la descripción anterior se incluyen los agentes primarios, los intermediarios y los ministerios fundamentales de toda acción pastoral: la proclamación de la Palabra; la celebración de la fe; y el régimen, con el servicio caritativo. Se ponen de relieve también, los objetivos inmediato y último: la conversión del hombre, la transformación social, la comunión con Dios y con los hermanos para la construcción del Reino.

3. Las dimensiones de la pastoral

"El pueblo de Dios en todos sus miembros, instituciones y planes existe para evangelizar".⁹ Desde luego la acción evangelizadora realiza sus objetivos a partir de diferentes dimensiones:

- a) *La dimensión eclesial* se manifiesta como complemento de la función salvadora de Cristo, en la figura histórico-visible de la Iglesia. Esta es al mismo tiempo fruto de la acción liberadora de Jesucristo y medio de salvación del hombre.
- b) *La dimensión personal*, que toma en cuenta que Dios llama a todos los hombres y a todo el hombre a la salvación.
- c) *La dimensión cósmica* es la referencia de la Iglesia a un universo más amplio: la humanidad y el cosmos que esperan la salvación: "...hasta que Cristo esté en todos y en todo". (Col 3,11)
- d) *La dimensión inculturada*, que exige la adaptación al lugar, al tiempo, a las circunstancias, a las razas y a las culturas.¹⁰
- e) *Y la dimensión histórico-escatológica* de la acción pastoral. El Reino de Dios se historiza y se realiza en el tiempo, en el aquí y ahora con hechos legibles. Pero con un horizonte de realización plenaria. Este es la comunión con Dios que comienza a vivirse en la esperanza y que se consumará en la parusía del Señor.

⁸ R. CHECA, O C, 29

⁹ Cf. *Puebla*, 162

¹⁰ Cf. G. CARDARAPOLI, *La pastorale come mediazione salvifica*.

4. Los sectores de la pastoral de la Iglesia

La importancia de las dimensiones de la pastoral está en la base de los distintos conjuntos de las acciones eclesiales. La evangelización está en el centro de toda acción mediadora y comprende una serie de sectores. La sectorización no es simple afán de atomizar. Más bien lleva la intención de clasificar las diversas acciones que de hecho se ejercen ya; de fijar planes y proyectos; de determinar especializaciones convenientes en los agentes facilitando así la coordinación, si se tratara de una pastoral orgánica o de conjunto. Todas las acciones pastorales están preñadas del mensaje y de la vida que Jesús vino a traernos. La buena nueva permea toda la actividad de la Iglesia. Fundamentada en Cristo Jesús la pastoral conserva en sus distintas expresiones las mismas características, a saber:

- a) *La acción profética*, (*Munus docendi*). Esta abarca toda la pastoral misionera: proclamación de la Palabra (Kerigma), invitación a la fe y a la conversión, adhesión a la persona de Jesús e incorporación a su Iglesia; en segundo lugar la *pastoral catequética* que es ampliación de la Palabra, por la catequesis, la educación en la fe, la predicación, la homilía, la docencia de la escritura y la teología, a todos los niveles.
- b) *La acción sacerdotal* (*munus sanctificandi*). A través del sacerdocio de los fieles y de los ministerios ordenados se ejercen las funciones de Cristo Sacerdote. Esta comprende la pastoral litúrgica y de los sacramentos, la celebración de la Palabra y de la fe en la eucaristía, en las distintas formas de oración y de culto, la religiosidad popular, la alabanza, la acción de gracias y la adoración en la asamblea cristiana.
- c) *La acción hodegética* (*munus regendi et serviendi*). Estas acciones se refieren y corresponden a la *pastoral jerárquica* para la fundación, incremento, estabilización y gobierno de la Iglesia universal centro de comunión y de las iglesias locales; lo mismo que a la promoción y coordinación de toda la acción pastoral a todos los niveles. En segundo lugar todo lo que concierne al servicio de la caridad (diaconía), que corresponde a la *pastoral social* como proyección de la caridad cristiana en todos los ámbitos. Se toma en cuenta la promoción humana en su aspecto social, político, económico, cultural, de la salud; podría incluirse también un capítulo para la promoción de los valores, y defensa de los derechos humanos.

Cada una de estas distintas acciones salvíficas corresponden a los distintos miembros comprometidos de la Iglesia, según la disposición de Dios, la acción oportuna de su Espíritu Santo y los dones recibidos por cada uno:

“Que cada uno con el don que ha recibido, se ponga al servicio de los demás como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios”, (I Pe 4,10-11). A lo que agrega Pablo: “Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo; diversidad de ministerios pero el Señor es el mismo; diversidad de operaciones, pero es el mismo Dios que opera todo en todos”. (I Cor 12,4-6)

Cuando los agentes de la pastoral laboran armónicamente, juntos y al impulso del Espíritu, la acción de la Iglesia reporta grandes frutos y glorifica al Señor. La acción pastoral de la Iglesia disminuye su oportunidad, su necesaria variedad, su intensidad y eficiencia en la medida en que, los responsables de la misma, dejan de dar su testimonio de vida y de substanciar su operatividad con una profunda espiritualidad cristiana.

Por lo mismo, en los agentes y en las acciones pastorales ha de hacerse presente una sólida vida en el Espíritu que parece urgir una espiritualidad que la promueva. Es tiempo ya de ocuparnos de una expresión salvífica de la Iglesia, a saber la pastoral de la espiritualidad. La teología pastoral nos ha llevado de la mano a la pastoral general. La teología espiritual ha de conducirnos a la pastoral de la espiritualidad.

III.LA PASTORAL DE LA ESPIRITUALIDAD Y SUS SECTORES DE ACCIÓN.

Las acciones mediadoras de la evangelización en cualquiera de sus expresiones y los mismos agentes pastorales, requieren con urgencia de la presencia de una profunda espiritualidad que debe estar en la base.

La teología espiritual está pidiendo una manifestación práctica y pastoral de la espiritualidad. La teología pastoral nació con la intención de apoyar de inmediato y de darle carta de ciudadanía a la pastoral práctica. A esta la sostiene con su reflexión

y la alimenta; a su vez se retroalimenta en ella. La pastoral de la espiritualidad responde a esta necesidad específica de la teología espiritual. El P. Jesús Castellano, afirmaba a los periodistas católicos italianos, que la pastoral de la espiritualidad es “una ciencia que esta naciendo”.¹¹ Y que también está pasando por similares problemas, a punto de superar, como su correspondiente: la teología espiritual.

1. De la teología espiritual a la pastoral de la espiritualidad

La vida espiritual en cuanto requiere una fundamentación bíblica necesita una *interpretación espiritual de la Biblia*; porque posee un pasado histórico, urge de una *historia de la espiritualidad*; en cuanto adquiere una conciencia científica, pide una *teología espiritual*; y porque se realiza, hoy y aquí, en la Iglesia y en sus miembros, le es indispensable una *pastoral de la espiritualidad*. He aplicado aquí las mismas afirmaciones que atinadamente hacen Floristán y Useros con respecto a la *pastoral práctica*.¹²

La teología espiritual como la teología pastoral, es una disciplina teológica-teórica, aunque ella también se orienta al progreso de los cristianos y de la Iglesia. La pastoral de la espiritualidad es su correspondiente acción eclesial concreta y específica. En tal modo que así como la acción pastoral aporta a la teología pastoral algunas sugerencias obtenidas en la praxis pastoral y en el contacto con los sujetos de la acción pastoral, así también la pastoral de la espiritualidad da sus propuestas y amplía los contenidos y horizontes de la teología espiritual.

El mismo fenómeno de ramificación que se ha producido en el campo de la reflexión teológica se ha dado en el dominio de la acción pastoral. Hemos destacado anteriormente algunos sectores de la pastoral general. A estos convendría añadir la pastoral de la espiritualidad que se ve apoyada e iluminada por la teología espiritual. Ambas tienen como objeto la misma vida cristiana. La teología espiritual reflexiona sobre ella, la observa en

¹¹ *Per una spiritualità della comunicazione* en Desk 3, 1996, 42-50.

¹² Cf. C. FLORISTAN Y M. USEROS, *Teología de la acción pastoral*. Madrid, 1968, 110.

su génesis, en su desenvolvimiento, en sus dinamismos, en sus factores y objetivos, en su meta. La pastoral de la espiritualidad trata de hacerla consciente, en el sujeto y en la comunidad, de hacerla emerger, de procurar su desarrollo y crecimiento, de acompañar la acción del Espíritu Santo, mientras él la conduce a su máximo progreso.

Al igual que las acciones salvíficas existieron ya antes de que se formulara la acción pastoral general; del mismo modo ya existieron antes las acciones salvíficas que parecen identificarse con la pastoral de la espiritualidad. Estas por cierto no encuentran una catalogación explícita en la pastoral general y sus sectores. La promoción de la vida espiritual es también, una mediación salvífica que se enlaza con todas las otras acciones pastorales de la Iglesia y debe además hallarse presente en todas ellas, así como en los agentes de la pastoral. La espiritualidad es como la humedad, que bajo tierra va fecundando todas las especies de vida vegetal que aparecen en la superficie. Así afirma Barrau: "Pastoral y vida espiritual son indisociables. Ellas forman cuerpo, en la misma medida en que la unión con Dios, más que la condición de la acción misma, es el alma".¹³

2. ¿Qué es la pastoral de la espiritualidad?

Fue el P. Tomás Álvarez quien insinuó lo que posteriormente sería la pastoral de la espiritualidad. En una conferencia que presentó en el II Congreso de Apostolado OCD en Roma, el año de 1983. Decía lo siguiente: "Pastoral de lo espiritual... dentro de la evangelización y en la línea expresa de la promoción de la vida espiritual, queda situada más allá de la pastoral de iniciación misionera o catequética, y como complemento de la genérica pastoral complejiva de reconversión, conservación de la fe, sacramentalización etc".¹⁴ La anterior descripción, aunque parece sólo un primer intento, logra situar con precisión teológica los términos de la misma.

¹³ J. BARRAU, *Pastorale*, en *Dict. Sp.* V, XII, 1653.

¹⁴ T. ALVAREZ, *Límites y contenido de nuestro apostolado carmelitano*. (Pro manuscrito) Roma, 1983, 15.

Sus objetivos

Podríamos preguntarnos, ¿en qué consiste, en concreto la pastoral de la espiritualidad? Y antes de pretender describirla como acción específica de evangelización a profundidad, señalaríamos sus objetivos:

- a) Ayudar a las personas y a las comunidades de la Iglesia a que *tomen conciencia* de la realidad de la vida divina. Esta *nueva vida* en Cristo por el Espíritu y hacia el Padre, que se hace experiencia en el proceso de la vida teologal, que se manifiesta en la interioridad y en la acción-compromiso.
- b) Hacer que esta vida se constituya en motor y forma del sentimiento, de la emoción de la inteligencia, memoria y voluntad, de la acción y relación humana para acercarla cada vez más a Jesucristo.
- c) Dar lugar a que la vida divina, como por ósmosis penetre la vida humana y haga crecer en nosotros el *hombre nuevo* según Cristo.
- d) Suscitar en la persona y en la comunidad cristiana la apertura a la acción del Espíritu Santo, hasta ser conducida a la comunión con la Trinidad, en la comunión consigo mismo, con la humanidad y con el universo.
- e) Para que, en y desde la comunidad eclesial, se abra a la humanidad y al mundo, en misión de servicio cristiano con un compromiso histórico y trascendente para la construcción del Reino.

Estos son unos objetivos que pretende la pastoral de la espiritualidad, veamos en seguida:

Los criterios

Estos criterios que la distinguen y que acompañan a toda acción pastoral de la espiritualidad, dándole un sello de autenticidad son los siguientes:

- a) *La caracterización teologal*, su primer término. La historia es revelación del misterio de Dios que se actúa plenamente en Jesús, el Señor. Y a través de El en los hombres y el mundo. Es la presencia operante de la Trinidad en el espacio y el tiempo que se aprecia con la mirada contemplativa.
- b) *Dinámica fundamental*. Toda iniciativa que ayuda a la profesión de la fe cristiana hay que hacerla practicable en las circunstancias variables y en las situaciones históricas y con-

cretas de los hombres y del mundo. Lo esencial es estable, lo accidental debe modificarse o sustituirse.

- c) *Instancia de lo fenomenológico*. Acciones, comportamientos, procesos comprometidos con la actuación del anuncio cristiano, deben verse y juzgarse sin temor para el mejor servicio de la pastoral de la espiritualidad.

Esta sería la oportunidad para las ciencias humanísticas como la antropología, la psicología, la sociología y tal vez la prospectiva, naturalmente hasta el límite en que se comprometan con la fe. Señalados estos objetivos y criterios fundamentales podemos intentar una descripción:

“La pastoral de la espiritualidad es el conjunto de acciones evangelizadoras que hace consciente, promueve, ayuda a crecer y lleva por el impulso del Espíritu, a su plenitud la vida cristiana en el creyente y en la comunidad”.¹⁵

La pastoral de la espiritualidad tiene su fundamento en Cristo Jesús igual que las otras acciones eclesiales. El Verbo de Dios anuncia el mensaje de salvación, que es centralmente un mensaje de vida: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”. (Jn 14, 16); “El que cree en el Hijo, tiene vida eterna” (Jn 3, 36); “Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”. (Jn 10, 10). Jesús nos ha reconquistado esta vida que no es estática: nace en nosotros con el bautismo, crece con los medios puestos a nuestro alcance, se debilita y en ocasiones muere en nosotros, si no se consolida permanentemente. Esta vida exige de nosotros una respuesta hacerla vivir conscientemente. Promover esta vida, en todas sus dimensiones, es tarea específica de la pastoral de la espiritualidad. Cuando los apóstoles son liberados de la cárcel por el ángel, este les dice: “Vayan al templo y anuncien con valentía al pueblo todo lo referente a la nueva vida” (Hech 5, 17-26). Consigna programática, para los agentes de esta pastoral específica. Esto mismo ha reiterado Paulo VI en E N:

“Evangelizar significa llevar a todos los ambientes la “Buena Nueva”...y transformar desde dentro... la finalidad...es este cambio interior, lo que importa no es evangelizar de una manera decorativa, como con un barniz superficial, sino de manera vital,

¹⁵ R. CHECA, *La pastoral de la espiritualidad cristiana*. O.C. 72.

en profundidad y hasta sus mismas raíces... y es que transformando al hombre y a la mujer desde dentro es posible transformar a la sociedad”.

3. Jesús, modelo de esta acción pastoral.

Debemos afirmar, como lo señalábamos anteriormente, que en Jesucristo descubrimos también las distintas concreciones de la pastoral de la espiritualidad. Jesús aparece en algunos pasajes del Evangelio como el agente paradigmático de la promoción de la vida espiritual:

- Muestra a sus discípulos los valores de la *vida nueva*, que se encuentran sólo en El (Jn 3, 16; 10, 10). No sólo confiere la vida, sino El es la vida (Jn 14, 6); entra en la vida (Mc 9, 43; 10, 17); esta vida de comunión se alcanza a través de la fe, (Jn 3, 15-16); y el amor (Jn 17, 20-26).
- Jesús forma a los doce en la vida del Reino, para que ellos sean también mistagogos (Mc 3, 13-14); por eso los llamó a quedarse con El.
- Jesús orienta y acompaña espiritualmente a sus seguidores, siendo El mismo “camino verdad y vida” (Jn 14, 6); a la Samaritana, en el diálogo sobre el agua viva (Jn 4, 7-42); y con Nicodemo (Jn 3, 1-2; 31-36); lo mismo acontece con los discípulos de Emaús; todos estos son verdaderos modelos de diálogo pastoral.
- Jesús no es sólo el practicante de la contemplación, sino que es también el verdadero pedagogo de la oración con sus discípulos (Lc 11, 1-13); Mt 6, 5-15). Son sólo algunos de los pasajes donde Cristo se muestra auténtico maestro y mistagogo del espíritu.¹⁶

Con razón el Vaticano II reitera:

“Cristo, el único mediador, instituyó y mantiene continuamente a su Iglesia santa, comunidad de fe, esperanza y caridad, como un todo visible, comunicando mediante ella, la verdad y la gracia a todos”. (L G 8)

¹⁶ Otros ejemplos más, que cubren todas las posibilidades de una amplia pastoral de la espiritualidad. Cf. O C, 78-81.

4. Los diversos sectores de la pastoral de la espiritualidad

De pronto puede parecernos tan restringido el campo de este apostolado que nos produce una especie de desaliento, esto sin embargo es una impresión inexacta. El descubrimiento de los diferentes sectores y las acciones que les corresponden nos harán sentir su importancia y la seriedad con que la promoción de la vida espiritual puede asumirse.

Los sectores y sus acciones

- a) El *primero es el estudio, la docencia y la investigación*. La teología espiritual requiere reflexión y estudio; la docencia a todos los niveles es una de sus expresiones y servicios; y la investigación, necesaria en las diversas instancias, le dan un rango universitario y una posibilidad de contribución social invaluable.
- b) Al segundo sector, corresponde *la mistagogía y el acercamiento al misterio*. Nos referimos a la comunicación de experiencias para vivir los sacramentos y en particular la liturgia de la Eucaristía, de manera contemplativa. De otra parte interesa mucho una acertada pedagogía de la oración en cualquiera de sus formas, especialmente la oración contemplativa y la presencia de Dios.
- c) *La pedagogía* y sus acciones que atañen al tercer sector, concierne al ámbito de la formación espiritual en profundidad que se destina lo mismo a los laicos(as), que los consagrados(as), y a los ministerios ordenados; la animación espiritual personal o grupal; el discenimiento vocacional o circunstancial, el de los movimientos modernos de espiritualidad; el acompañamiento o dirección espiritual personal o grupal y otros.
- d) Lo que se llama *tiempos fuertes del Espíritu*, incluyen las acciones del cuarto sector, como serían uno o tres días, una semana o un mes de retiro, en los que la gente puede dedicarse a Dios, en forma exclusiva. Estos pueden ser los ejercicios espirituales, retiros de diversos estilos, jornadas de contemplación, talleres de oración, encuentros de experiencia de Dios, desiertos etc.
- e) El quinto sector, *la transmisión social* busca difundir el mensaje de la vida espiritual y su promoción a través de los

- medios de comunicación: prensa, radio, cine teatro, televisión, internet; revistas, libros, folletos, casetes y videos. Al igual que a través de las artes: pintura, escultura, literatura y poesía, música, danza religiosa, vitrales e iconografía, etc.
- f) El último y sexto sector es el *testimonio de vida*, no menos importante por cierto, sino el más. Los recursos pastorales a que hemos aludido no tendrían el efecto deseado si no estuvieran apoyados por un testimonio de vida espiritual profunda y sencilla y contagiosa en la persona de los agentes a nivel personal y comunitario. Anotamos en este caso los centros de irradiación: monasterios femeninos y masculinos, casas de oración, de retiros, centros de espiritualidad, eremitorios. Añadiríamos también los seminarios, conventos casas religiosas etc.¹⁷

Sus destinatarios

Estas distintas acciones pastorales a las que nos referimos anteriormente tienen un destino universal. Se dirigen a todo tipo de destinatarios; mujeres y hombres de toda edad, condición social o económica (a los más necesitados preferencialmente); de cualquier nivel cultural, situación moral, ideología política, creencia religiosa y estado de salud; no importa el estado de vida, la profesión o trabajo, responsabilidades o roles que desempeñen, individualmente o en grupo o comunidad. La pastoral de espiritualidad no admite discriminación de ninguna especie, ni en los agentes, no en los destinatarios, ni en las instituciones. La promoción de la vida espiritual no es cuestión de elites.

5. Conveniencia de una pastoral de la espiritualidad.

Lo que hemos dicho anteriormente y las razones que aduciremos en seguida, ponen de manifiesto la verdad de esta afirmación:

Si toda la práctica pastoral va orientada a profesar la fe que se recibe en la Palabra, entonces la pastoral de la espiritualidad

¹⁷ Cf. R. CHECA, O C, 89-148. Con mayor amplitud se definen y se justifican, los sectores y sus acciones específicas.

que promueve la vida cristiana en todas sus dimensiones, justifica su lugar en la pastoral general con mediaciones operativas propias.

La incidencia profunda que tiene toda acción pastoral en los creyentes y en la comunidad humana, se explica más por la positiva influencia del Espíritu, que por la presencia del agente. Es la acción de un apóstol santo, la que resulta más eficaz, porque maduro en su vida cristiana, es mejor vehículo de la gracia. "Los santos, afirma Esquerda y Bifet, son los mejores, si no los únicos gestos del evangelio. Por eso son los mejores evangelizados".¹⁸

El mensaje central e insistente de la pastoral de la espiritualidad es la *comunión con Dios*, en que consiste la más alta dignidad del hombre (Cf G S 19) "por una vocación universal a la santidad" (Cf L G 40)

La experiencia vital del misterio cristiano, no puede excluirse de una propuesta correcta en la construcción de la comunidad, en la Iglesia y en su acción pastoral concreta. "La comunidad cristiana no puede no configurarse como el lugar de una verdadera y propia mistagogía, de una escuela de cristianismo, de vivencia cristiana, de experiencia espiritual... este discurso debe llevarse adelante en clave teológico-práctica,... a nivel de acción".¹⁹

Toda teología..., todo dogma, todo derecho canónico..., toda institución, todo ministerio... toda sagrada liturgia y toda misión no tiene sino este único fin: la fe, la esperanza y la caridad, el amor de Dios y de los hombres".²⁰ ¿No es esto acaso el fin inmediato y último de la pastoral de la espiritualidad?

La pastoral de la espiritualidad, como sucede en otros sectores de la pastoral general, responde en ocasiones, a un carisma personal y/o comunitario, al que hay que dar una respuesta apropiada y específica.

Los esfuerzos que se siguen haciendo por diferenciar y justificar una teología espiritual, entre las disciplinas teológicas; cor-

¹⁸ ESQUERDA Y BIFET, *Significado y dimensiones de la espiritualidad misionera*, en *Lecciones de la espiritualidad*. Buenos Aires 1984, 27.

¹⁹ G. MOIOLI, *Dimensione esperienziale della Spiritualità*, en *Spiritualità fisionomia e compiti*, Roma 1981, 61.

²⁰ KARL RAHNER, *El concilio, nuevo comienzo*, (citado en F. RUIZ, *Caminos del Espíritu*, 156)

responde a un empeño similar por destacar y diferenciar una pastoral de la espiritualidad entre los sectores de la pastoral general de la Iglesia. Sobre todo cuando se trata de dar un paso a la pastoral orgánica y de conjunto.

“Los cristianos tienen dones diferentes. Por ello deben colaborar en el evangelio, cada uno según su posibilidad, facultad, carisma y ministerio” (A G 28). Debe haber pues, un lugar para la promoción de la vida espiritual.

IV. UNA HISTORIA QUE COMIENZA

La pastoral de la espiritualidad a la que hicimos referencia anteriormente, comienza a hacer historia. Teniendo en cuenta que los hechos que en ella se consignan en la historia son argumentos fehacientes, en favor de la autenticidad y permanencia de los mismos. Hacemos un intento de catalogar en este último apartado y en orden cronológico: los hechos y acontecimientos, los documentos y publicaciones, la participación y contribuciones de las personas, grupos e instituciones, que de algún modo se conectan con el tema de la pastoral de la espiritualidad. Considero debido ceñirme a este aspecto de nuestro trabajo, porque es la pastoral de la espiritualidad, como conjunto de acciones salvíficas, la que mejor concluye las relaciones entre *“la teología espiritual y la teología pastoral”*, objeto central de nuestra reflexión. En efecto ambas teologías exigían un producto, una hija que les correspondiera a las dos y esta es *la pastoral de la espiritualidad*.

Para lograr nuestro propósito, y dentro de esta perspectiva histórica, distinguiríamos tres etapas, que conciernen a tres décadas de la última mitad del siglo pasado: la década 68 al 80 para la primera; la del 81 al 90 para la segunda y la del 91 al 2000 para la tercera etapa.

Para su presentación hemos preferido el criterio de *organización cronológica general*, independientemente de la clasificación por materias, porque así nos permitirá observar todo el proceso, en el que van incluyéndose de acuerdo con el tiempo transcurrido, todos los datos de información. No dudo que en la consignación de datos, falten algunos que se hayan escapado a la

investigación hecha, o que no haya sido posible verificar, cuando hubo dudas.

1. Primera etapa 1968-1980

Debemos poner de relieve algunos antecedentes: En el año 1968, fruto de los trabajos del Capítulo General especial de la OCD, se publicaron los Decretos. En la III parte, sobre el Apostolado, capítulo 2, núm. 16 se afirma: "Por eso nuestra actividad propia se orienta espontáneamente a la *promoción de la vida espiritual*. En el núm. 18, "...Nuestra Orden ha considerado como cosa propia, aunque no exclusiva, la misión de formar a los fieles en las cosas del espíritu". Y en el modo de promover la vida espiritual, (núms. 21 al 26), se explicitan las acciones pastorales y los destinatarios e instituciones a través de, y en las que ha de realizarse esto que llamamos *pastoral de la espiritualidad*.

Es hasta el año 1974, que se publicó un artículo de F. Rypar, sobre *L'studio della Teología spirituale, nella prospettiva pastorale*.²¹

En el año 1975 el P. L. J. González, entonces Director de la "Sección de espiritualidad" del Instituto del CELAM, publicó un prospecto titulado "Pastoral de la espiritualidad" incluyendo el programa de cursos de dicha Sección.²²

En el año 1977 la Provincia OCD, de México, funda el primer *Instituto de espiritualidad*, CEVHAC, con orientación pastoral de espiritualidad, agregado al Teresianum, como diplomado y el cual en 1995 obtiene el reconocimiento oficial del estado mexicano, y que ampliando su programa a 8 semestres, otorga el título de Licenciatura en Teología, con orientación en Pastoral de la Espiritualidad y Valores Humanos.

1980, en el quinto semestre, de septiembre a enero de 1981 se imparte por primera vez el curso ordinario de Pastoral de la espiritualidad dictado por el P. L. J. González, en el mismo CEVHAC.

²¹ En *Seminarium*, 14 (1974) 135-156.

²² L. J. GONZALEZ, *Creatividad espiritual*. Roma, Teresianum 1999, 67.

2. Segunda etapa 1981-1990

Estamos en *el año 1983*, cuando por primera vez se intenta una descripción, a la que ya aludimos, por el P. Tomás Álvarez, quien en el II Congreso internacional de Apostolado OCD, se refirió a la "Pastoral de lo espiritual".²³

El año 1984, el P. Jesús Castellano C., hace una referencia a nuestro tema en un artículo que titula: "Mistagogía pastorale e spiritualità".²⁴

Tullo Goffi, *en 1984*, publica un importante artículo de avanzada: "*Vivencia espiritual popular*".²⁵

1986 es la fecha de fundación del "Centro internacional de estudios teresiano-sanjuanistas" CIETS, en Avila, España, que a su vez erige una cátedra de Pastoral de la espiritualidad", hoy "Mística y pastoral".

En 1990, la primera tesis doctoral sobre "*La pastoral de la espiritualidad cristiana*" se presenta en el Teresianum, cuya publicación un año después será el primer libro sobre el tema.

También *en 1990*, se publica en Roma la 2ª edición en tres volúmenes, del "Dizionario encicopedico di Spiritualità", mientras se terminaba la redacción de lo que sería el primer manual de Pastoral de la Espiritualidad. Fue una gran sorpresa encontrar al final del Tercer Volumen, un índice sistemático con tres secciones: I "Teologia Spirituale", II "Storia della Spiritualità", y III "Pastorale della Spiritualità". Esta última incluye tres apartados; según catálogo de voces; a saber: "Psicología y vida espiritual", "Promoción de la vida espiritual" y último, "La vida espiritual en el contexto actual de la Iglesia y del mundo". A estos tres apartados y sus desgloses incumben 205 voces.²⁶

²³ T. ALVAREZ, *Límites y contenido de nuestro apostolado carmelitano*. (Promanuscrito) Roma, 1983, 15.

²⁴ AA. VV. *La spiritualità, ispirazione ricerca, formazione*, Roma, Barla 1984.

²⁵ AA. VV. *Problemas y perspectivas de espiritualidad*. Salamanca, 1984.

²⁶ E. ANCILLI I, *Pont. Istituto di Spiritualità*, Teresianum, Roma 1990 2ª, Città Nuova, 2709-2722.

3. Tercera etapa 1991-2000

El año 1991, se publica el primer manual sobre el tema: "La pastoral de la espiritualidad cristiana". Fundamento teológico. Sectores de actuación. Orientación mistagógica. México 1991 CEVHAC, al cual nos hemos estado refiriendo en el curso de nuestro trabajo.

El mismo *año 1991*, apareció en la cuarta edición del "Nuevo Diccionario de Espiritualidad" de Paulinas de Madrid, en la adaptación española de Augusto Guerra, la voz: "Pastoral de la espiritualidad", que ocupa de la página 1484 a 1500, en un artículo muy amplio.

En 1991, la R.V.S. "*Rivista de Vita Spirituale*", de los carmelitas descalzos italianos, se publica un resumen del mismo texto, "La pastoral de la espiritualidad cristiana", traducido al italiano.²⁷

En el *año 1991*, se inicia el CIDEM de México, "Centro de investigaciones de espiritualidad de México", con orientación pastoral, en el CEVHAC. El Lic. en Actuaría y diplomado en espiritualidad, José Humberto Flores, fue su primer director, participante en este Congreso.

En el lapso *de 1992*, en la revista "Teresianum" de Roma, se publica una reseña del libro citado, con la firma de Manuel Diego Sánchez, expresándose así: "...Se trata por tanto de una verdadera novedad bibliográfica en este sector, casi sin estudios propios...".²⁸

La IV CELAM de Santo Domingo en Octubre de 1992, en frecuentes alusiones, de una forma o de otra, se refiere a la "promoción de la vida en el Espíritu" (Cf. Números 31-45; 70-77; 85-92; 95-99; 102, 23, 237, entre otros). Esto viene a ser quizás el primer documento de carácter eclesial, a los que seguirán algunos más.

También en 1992 a los finales aparece la 2ª edición de "*La Pastoral de la Espiritualidad Cristiana*" en México.

El *año 1993*, la Arq. De México en el "Doc. Conclusivo del IIº Sínodo", previo al "Decreto general" del mismo, entre los "Ordenamientos" se prescribe lo siguiente: "Fundar en seminarios, casas e institutos de formación, departamentos de prepara-

²⁷ Cf. R.V.S. 45 (1991) 176-185.

²⁸ En *Teresianum*, XLIII, 1992, 301-303

ción y especialización en *la pastoral de la espiritualidad cristiana*". (223) Las asociaciones y movimientos de fieles laicos den un lugar privilegiado a *la pastoral de la espiritualidad cristiana* en sus planes de formación (224), "La Vic. de formación permanente del Clero", promueva programas teórico-prácticos de formación en *la pastoral de la espiritualidad cristiana* (225); "El Obispo apoye la creación de un "Centro arquidiocesano de espiritualidad para la promoción y apoyo de la espiritualidad de los presbíteros, diáconos, religiosas(os) y fieles en general. (226).

En Bogotá, *el año 1993*, las ediciones Paulinas, publican por primera vez el "*Manual de pastoral de espiritualidad*".

Los carmelitas de Burgos, España fundan a su vez en *el año 1993* el "Centro de investigaciones de la Pastoral de espiritualidad" CIPE, con trabajos y producciones importantes, universalmente reconocidas, en el campo específico de la oración.

La IX Asamblea del Sínodo de los Obispos del 1994 sobre: la "vida consagrada" y su misión en la Iglesia y en el mundo, en el Doc. previo; "Lineamenta" se dice: "Además se siente la necesidad de una maduración de la experiencia cristiana de personas y de grupos, mediante *una pastoral de la espiritualidad*, rica de incentivos..." (núm. 43). En el siguiente doc. "Instrumentum Laboris", como en *Vita Consecrata*, no se conservan los mismos términos, pero sí el sentido. (Cf. NC 39)

Ahora se trata de algunos Manuales de "Teología Espiritual". En *el año 1994*, Augusto Guerra escribía en su *Introducción a la Teología Espiritual*.²⁹ refiriéndose a la Teología espiritual y a la teología pastoral: lo siguiente "...entre estas dos disciplinas... las relaciones han sido menos problemáticas (quizá porque, con frecuencia, no se pusieron estas relaciones)... habría que añadir que últimamente en un contexto menos lastrado por tradiciones polémicas interesa más hablar de *pastoral de la espiritualidad*, que de las relaciones entre ellas en orden a ver sus diferencias. Y en este sentido, merece la pena decir unas palabras sobre dicha pastoral". Lo que en efecto hace en seguida, con bastante benignidad, pero con sentido crítico. Es la primera nota que se ocupa de la pastoral de espiritualidad a partir del libro y del artículo de NDE.

En 1995, Federico Ruiz, presenta una ponencia, en la U. Gregoriana, en un homenaje a Charles André Bernard S.J. y con

²⁹ EDECA, Sto. Domingo, 1994, 78-79.

el título de "*Espiritualidad mistagógica y pastoral*". En el cual vierte algunos conceptos de interés en relación con nuestro tema, dice por ejemplo: "Implica novedad positiva calificar de pastoral a la espiritualidad. Le confiere dinamismo, operatividad, abertura, carácter público y participación de la comunidad. Con el término *pastoral* cambian el horizonte y la sensibilidad; el empalme con la realidad cristiana y existencial se hace más hondo y universal".

"Pastoral de la espiritualidad, significa todo tipo de actividad pastoral que persigue los objetivos y los contenidos de la espiritualidad. Es una parte de la pastoral general con sus varias tareas y diferentes manifestaciones y medios. Para la teología espiritual, la proyección pastoral es, además, el ámbito de difusión y aplicaciones, fuente de gracia y experiencia, de interpellaciones prácticas y de cuestionamientos intelectuales".³⁰

El 20 de septiembre de 1995, se funda en México la Asociación de fieles cristianos bajo el título de Lumen Vitae.

Año de 1996, Jesús Castellano C. Se refiere a la *Pastoral de la espiritualidad*, como a "la nueva ciencia que está naciendo", y esto fue en una conferencia ante los periodistas católicos de Italia. Tituló su trabajo: *Per una spiritualità della comunicazione*.³¹

El mismo *año de 1996*, el Instituto de espiritualidad, del Teresianum incluye en su programa de cursos, la pastoral de la espiritualidad.

He de verificar si lo han hecho también los Institutos de Espiritualidad de Sto. Domingo, de la Universidad católica y el de Lima, Perú regentados por los Carmelitas de Castilla y de Navarra, respectivamente.

El mes de septiembre de 1996, se organizó en Avila el Congreso sobre *La recepción de los místicos, Teresa de Jesús y Juan de la Cruz*, en donde se presentaron algunos trabajos que directa o indirectamente toman el tema de la pastoral de espiritualidad desde los místicos. Hacemos referencia explícita a las intervenciones de Camilo Maccise, Maximiliano Herráiz, José

³⁰ Cf. *Esperienza e spiritualità*, Roma 1995, 376-377.

³¹ O. C. 42-50

Antonio Pagola, dos de Santiago Guerra y el de Nicolás Tello Ingelmo.³²

Año 1996, La Universidad de Salamanca edita por primera vez *El Camino cristiano*, Manual de Teología Espiritual, de Daniel de Pablo Maroto. Lo interesante es que al final dedica un amplio apéndice, página y media, sobre *La pastoral de la espiritualidad*, en donde afirma:

“Es posible que a partir de este momento haya que insistir con especial énfasis en su desarrollo y las posibilidades... “De esta manera la espiritualidad y los manuales y tratados que la contienen, el acceso a la rica tradición viva de la Iglesia conocida en sus textos originales, la bibliografía actualizada etc.; todo esto pueda servir a los “pastores” de la Iglesia, a los catequistas y difusores del reino de Cristo, junto con otros estudios dogmáticos, bíblicos, morales, históricos, y las demás ciencias eclesíasticas.³³

L. J. González hacia *el 1997*, escribe sobre el tema: *Espiritualidad pastoral, una nueva ciencia que está naciendo*.³⁴

En 1998, el mismo autor y al siguiente año, un nuevo título para el mismo tema: *Práctica de la espiritualidad pastoral*.³⁵

Federico Ruiz S. *El año 1998*, publica la 5ª edición tan esperada de su prestigiado manual de teología espiritual, *Caminos del Espíritu*. Ya conocemos su opinión sobre este campo de la acción pastoral. En esta nueva edición añade un artículo sobre: *Pastoral de espiritualidad*, y entre otras cosas afirma:

“En la teología espiritual que hemos presentado, la Iglesia entra de lleno como sujeto comunitario y comprometido en la espiritualización activa. “En su doble tarea de asimilación y transmisión de la revelación, del anuncio de la fe, la Iglesia está enteramente comprometida con la espiritualidad... La vida y transparencia espirituales obligan a todos y a cada uno, con gravedad proporcional a su carisma y grado de representatividad”.

³² AA. VV. *La recepción de los Místicos*, Salvador Ross G. (Coord), Salamanca, Avila 1997

³³ Ibi. 332-333.

³⁴ Cf. *Teresianum*, 48 (1997) 79-117.

³⁵ Cf. *Teresianum*, 49 (1998) 187-227.

“Hacer una Iglesia espiritual en las cuatro dimensiones señaladas: pensamiento, amor, praxis, institución, es artículo de primera necesidad: la espiritualidad tiene horizontes y medios de acción pastoral”.

Todavía en *el año 1998*, abril-mayo, se celebró en Roma el IV Congreso internacional de las familias del Carmelo. El tema: “Las familias del Carmelo, su presencia apostólica en la Iglesia y la pastoral de la espiritualidad”, fue el que me tocó presentar, en esa ocasión.

El año 1998, termina con una buena noticia: la editorial vaticana publica la traducción al italiano de *La pastoral de la espiritualidad cristiana*.³⁶

Durante *el año 1999*, recibí, obsequio de su mismo autor, P. Andrea Cecere, una reseña de la revista italiana *Vivarium*. El título rezaba: *La spiritualità come problema pastorale*. De ella presento algunos párrafos que interesan a nuestro propósito: “El libro evidencia las condiciones “de facto” de quien se decide a seguir a Cristo, en la dedicación concreta de la propia existencia y en la praxis eclesial de la pastoral de la espiritualidad, que la conserva promoviéndola con mediaciones operativas propias, que justifican un espacio peculiar en la teología pastoral”. La problemática, prosigue, que caracteriza la persistencia de una cierta dificultad de coordinar la dimensión teológico-teórica, con la teológico-práctica. El esfuerzo por articular los dos momentos, muestra el interés de la reflexión del autor del libro”.³⁷ Y otros puntos de vista muy interesantes que omitimos por brevedad.

En 1999, se celebra en México, D.F. el V Encuentro OC y OCD. Fui solicitado para presentar el tema: “*La pastoral de la espiritualidad y el Carmelo en América Latina y el Caribe*”.

El mismo *año 1999*, se publica un nuevo manual de Pastoral de la espiritualidad, con el título: de “*Creatividad espiritual*” su autor es L. J. González, quien imparte actualmente la materia en el *Teresianum*. Saludamos este esfuerzo con gran satisfacción. Entre otras aportaciones destacan su factura más moderna, su abertura a la globalización de la pastoral de la espiritualidad,

³⁶ RAFAEL CHECA, *La pastorale della spiritualità cristiana*, 1998 Città del Vaticano, Libreria editrice Vaticana.

³⁷ Cf. *Vivarium*, 72 (1999) 267-275.

como acción a todos los niveles eclesiales, parroquial, diocesano, nacional, continental.

Abril del 2000. En estos mismos días salió a la luz la edición española de la "*Pastoral de la espiritualidad*" en Edit. Monte Carmelo.

Año 2000, hoy jueves 27 de Abril, ante el I Congreso Internacional OCD sobre la Teología espiritual, se presenta esta ponencia con el título: "*Teología espiritual y Teología pastoral*", que necesariamente nos condujo a la "*Pastoral de la espiritualidad*".

Así termina esta última parte de esta breve historia que comienza.

CONCLUSIONES

1. La teología espiritual y la Teología pastoral son dos disciplinas teológicas, por varios conceptos relacionadas entre sí, que merecen un lugar definitivo en la enciclopedia teológica, y que pueden apoyarse mutuamente. Las dos dan lugar a la pastoral de la espiritualidad, y ambos fundamentan sus acciones específicas.
2. La historia de la Iglesia está demostrando la existencia de las acciones pastorales básicas. Al paso del tiempo estas mediaciones salvíficas, se van desglosando y expresando en múltiples manifestaciones. Todas ellas se someten a un principio de subsistencia y efectividad que es la presencia y operatividad del Espíritu en las acciones y en los agentes. Pastoral y vida espiritual son por eso indisolubles. Los responsables de la pastoral, si al mismo tiempo viven una profunda espiritualidad cristiana, resultan ser los más eficaces apóstoles.
3. En la medida en que la teología espiritual y la teología pastoral, en contacto con sus mediaciones salvíficas, enriquezcan sus propios contenidos, se verán en un constante crecimiento las acciones pastorales que son de la incumbencia de la pastoral de la espiritualidad.
4. Aunque las diversas acciones pastorales conducen, explícita o implícitamente, a la promoción de la vida en el Espíritu, es verdad también, que se han dado determinadas formas

que directamente están orientadas a ello. Esto parece exigir la inclusión, de la pastoral de la espiritualidad, como expresión activa de la teología espiritual, y por lo mismo con un capítulo aparte entre las acciones de la pastoral general y su reflexión correspondiente en la teología pastoral.

Sugerencias

1. Se impone urgentemente, en un mayor número de institutos de espiritualidad, la fundamentación de la enseñanza, de la formación, y de talleres de pastoral de la espiritualidad, en sus distintos sectores.
2. Teniendo en cuenta la delicada tarea del agente pastoral de la espiritualidad, ha de exigirse junto a sus dotes y cualidades personales, una preparación y especialización ocuciosa. Para el caso, parece necesaria la fundación de departamentos para este fin en los institutos de espiritualidad ya existentes. Se llegará finalmente al establecimiento de institutos de pastoral de la espiritualidad, como los hay de pastoral misionera, catequética, litúrgica y social.
3. Teniendo en cuenta la situación precaria y de suma pobreza de continentes y países, véase la urgencia de satisfacer no sólo sus carencias materiales sino su necesidad de plenitud espiritual; *“si tienen hambre de pan tienen también hambre de Dios”*.
4. Si *“La iniciación al cristianismo es en el fondo iniciación a la mística, es decir a la experiencia del Espíritu”*; y si *“el cristiano del futuro, será un místico o no será un cristiano”*,³⁸ se espera con urgencia una acción decidida de la pastoral de la espiritualidad para que junto con otras acciones salvíficas, se lleve a efecto este anhelo.

³⁸ K. RAHNER, *Espiritulidad antigua y actual en Escritos de Teología*, VII. Madrid, 1967, 25.